

LA COMUNICACION
SOCIAL
EN LOS DOS TEXTOS
DE "PUEBLA"

JOSE LUIS SAEZ

La tercera parte del documento final de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla del 28 de enero al 13 de febrero de 1979, contiene un apartado dedicado a los medios de comunicación social, dentro del capítulo "Medios para la comunión y participación". En la redacción final del documento de Puebla, el tema de la comunicación social abarca un total de cuarenta y dos textos. Treinta y dos textos (del número 1063 al 1095) se refieren directamente al tema de los medios de comunicación social, mientras los diez restantes hacen alusiones a la influencia de los medios en los campos de la educación, la cultura, la juventud e incluso la liturgia (nn. 62, 367, 419, 949, 1009, 1014, 1018, 1172, 1197, 1241).

Los treinta y dos textos del documento sobre medios de comunicación social, incluyen un preámbulo (1063-1064), un recuento de la realidad de América Latina en el campo de la comunicación masiva (1065-1073), una visión de conjunto de la acción de la iglesia en ese campo (1074-1079), y un capítulo final de opciones, que incluye los criterios generales de acción (1080-1082), y las propuestas pastorales más concretas (1083-1095).

No cabe duda que el documento, tanto en su redacción final como en la versión oficial, representa una nueva presentación y, probablemente, "una nueva forma de comprender la misma comunicación social".¹ Sin embargo, el documento adolece de ambigüedades y hasta de contradicciones, sobre todo si se

comparan los treinta y dos textos del capítulo III de la tercera parte, y los textos adyacentes antes mencionados.

Ante todo, el término "comunicación" es ambiguo. Hay ocasiones en que parece referirse al fenómeno de la comunicación humana e incluso de la comunicación interpersonal (n. 1063), y otras en que parece referirse a los medios de comunicación masiva, aunque este término sólo se emplea dos veces (nn. 1014 y 1090).² Es ambigua asimismo la influencia de los medios de comunicación en la sociedad y en la cultura (nn. 1066, 1068), y jamás se justifica su existencia o se explica su aparición histórica en la realidad social latinoamericana.³ Únicamente se dice que "la comunicación social se encuentra condicionada por la realidad socio-cultural de nuestros países y a su vez ella constituye uno de los factores determinantes que sostiene dicha realidad" (núm. 1067), quedando igualmente ambiguos los términos "realidad socio-cultural" y "comunicación social". Se echa de menos un análisis serio de la inserción de los medios de comunicación masiva en el contexto social y político de América Latina.⁴

Aunque el documento final de la conferencia de Puebla introduce por primera vez una visión sociológica de los medios de comunicación masiva, sin embargo aún se detectan vestigios de la grandilocuencia con que solía tratarse a los medios de comunicación en los documentos eclesiásticos postconciliares. Así, el documento final de Puebla vuelve a calificar a los medios como "poderosos recursos tecnológicos" (1064), que "inciden en toda la vida del hombre" (1066), como "factores de comunión" que contribuyen a la "expansión y democratización de la cultura" (1068), o "vehículos de nuevas pautas y modelos culturales" (419). No cabe duda que la enumeración de los aspectos negativos de los medios (nn. 1069-1073) establece un equilibrio necesario que hace más realista y moderada la pastoral de la Iglesia en el campo de la comunicación social o el uso de los medios en la tarea de la evangelización.⁵

Por primera vez en un documento eclesiástico de esta índole se hace alusión al control de la información (1069, 1071), el influjo de las empresas e intereses transnacionales en la industria cultural (1071), a la penetración cultural (1072), y el papel alienante de la publicidad (1073). Por primera vez también reconoce la Iglesia que aún no existe en su seno "una verdadera preocupación para formar al pueblo de Dios en la comunicación social; capacitarlo para tener una actitud crítica ante el bombardeo de los **mass media** y para contrarrestar el impacto de sus mensajes alienantes, ideológicos, culturales y publicitarios" (1077), aunque asegura que en sus numerosos documentos sobre la materia ha sido explícita en la doctrina de los medios de comunicación social (1075).

Entre los criterios que regirán las opciones pastorales de la Iglesia de América Latina en el futuro, el documento de Puebla incluye el respeto a la "libertad de expresión y la correlativa de información" (1082), reconociendo que también la comunicación dentro de la Iglesia ha sido deficiente y que "lo realizado hasta

ahora no responde plenamente a las exigencias del momento" (1079). Las variaciones introducidas en el texto oficial parecen contradecir estos buenos deseos.

Las propuestas pastorales (nn. 1083-1095) hacen énfasis en la preparación de los agentes pastorales, e incluso de la jerarquía (1083) en el conocimiento y comprensión de la comunicación social. Así mismo, recomienda la renovación litúrgica adaptándola los requisitos de la comunicación humana (1086), aunque en otro lugar insiste en incrementar las celebraciones "transmitidas por radio y televisión" (949), que muchos juzgan una regresión a planteamientos agotados ya en los años sesenta. Una vez más se insiste en la presencia de la Iglesia en los medios de comunicación masiva (1093), aunque se enfatice la tenencia de medios propios (1094), y sobre todo el compromiso con aquellos que no tienen voz.

Siguiendo la línea establecida por el Consejo Episcopal Latinoamericano en los últimos tres años, los autores del documento final de Puebla insisten de nuevo en el empleo de los medios de comunicación grupal, que "además de ser menos costosos y de más fácil manejo, ofrecen la posibilidad del diálogo y son más aptos para una evangelización de persona a persona que suscite adhesión y compromiso verdaderamente personales" (1090). Como ya menciona anteriormente (nn. 1009 y 1078), los medios grupales o minimedios incluyen la dramatización, el canto, el teatro, y un sin número de medios que entrarían en la categoría de audio-visuales. La insistencia del departamento de comunicación social del CELAM en el uso de esos medios, despertó naturalmente la sospecha de que la Iglesia claudicaba ante los grandes medios, de difícil acceso y de alto costo, y se conformaba con los medios grupales.⁶

Una lectura paralela de los textos en las dos redacciones —la de Puebla y la oficial o Vaticana—, ayudará a comprender mejor la postura de la Iglesia ante el fenómeno de los medios de comunicación masiva. Las variantes detectadas en las dos redacciones reflejan, sin duda, posturas diversas ante el problema de la comunicación masiva y el papel de la Iglesia en una sociedad como la descrita por el mismo documento de Puebla.

Primera versión⁷

núm. 30

Los rasgos culturales que hemos presentado se ven influenciados fuertemente por los medios de comunicación social. Los grupos de poder político, ideológico y económico penetran a través de ellos simultáneamente el

Versión Oficial

núm. 62

Los rasgos culturales que hemos presentado se ven influenciados fuertemente por los medios de comunicación social. Los grupos de poder político, ideológico y económico penetran a través de ellos sutilmente el ambiente

ambiente y el modo de vida de nuestro pueblo. Hay una manipulación de la información por los poderes. Esto se realiza de manera particular por la publicidad mediante la cual se introducen falsas expectativas, se crean necesidades ficticias y muchas veces contradicen los valores fundamentales de nuestra cultura latinoamericana y el Evangelio. El uso indebido de la libertad en estos medios lleva a invadir el campo de la privacidad de las personas que generalmente queda indefensa. Penetran también todos los ámbitos de la vida humana (hogar, centros de trabajo, lugares de esparcimiento, calle y actúan a lo largo de las veinticuatro horas del día). Además, llevan a un cambio cultural que genera un nuevo lenguaje (EN, 42).

núm. 252

Situaciones particularmente difíciles: grupos cuya evangelización es urgente pero queda muchas veces postergada: universitarios, constructores de la sociedad, militares, obreros, jóvenes, mundo de la comunicación.

Núm. 294

En el cuadro de este proceso histórico surgen en nuestro continente fenómenos y problemas particulares, pero importantes; la intensificación de las migraciones y desplazamientos de población del agro hacia la ciudad; la aparición de fenómenos religiosos como el de la invasión de las sectas, que no por aparecer marginales han

y el modo de vida de nuestro pueblo. Hay una manipulación de la información por parte de los distintos poderes y grupos. Esto se realiza de manera particular por la publicidad que introduce falsas expectativas, crea necesidades ficticias y muchas veces contradice los valores fundamentales de nuestra cultura latinoamericana y del Evangelio. El uso indebido de la libertad en estos medios lleva a invadir el campo de la privacidad de las personas generalmente indefensas. Penetra también todos los ámbitos de la vida humana (hogar, centros de trabajo, lugares de esparcimiento, calle permanentemente). Los medios de comunicación, por otra parte, llevan a un cambio cultural que genera un nuevo lenguaje (EN, 42).

núm. 367

Situaciones particularmente...

universitarios, militares, obreros, jóvenes, mundo de la comunicación social, etc.

Núm. 419

En el cuadro de este proceso...

problemas particulares e importantes

... la presencia de fenómenos religiosos como el de la invasión de sectas, que no por aparecer marginales, el evangelizador puede desconocer.

de pasar desapercibidos al evangelizador; el enorme influjo de los MCS como vehículos de nuevas pautas y modelos culturales; el anhelo de la mujer de ser promovida, de acuerdo a su dignidad y peculiaridad, en el conjunto de la sociedad; la emergencia de un mundo obrero que será decisivo en la nueva configuración de nuestra cultura.

núm. 758

Incrementétese las celebraciones transmitidas por radio y televisión, teniendo en cuenta la naturaleza de la Liturgia y la índole de los respectivos medios de comunicación utilizados.

núm. 815

Los catequistas no descuidarán la importancia de la memoria, conforme a cuanto expresa el Papa Paulo VI: "las más importantes sentencias bíblicas especialmente las del N.T. y los textos litúrgicos, que se utilizan para la oración común y para hacer más fácil la confesión de la fe" (Discurso de clausura del Sínodo de 1977); y darán importancia a las técnicas audiovisuales: dibujo, fotopalabra, mini media, dramatización, canto, etc.

núm. 818

La labor educativa se desenvuelve entre nosotros en una situación de cambio socio-cultural, caracterizada

núm. 949

Incrementar las celebraciones...
idem.

núm. 1009

Los catequistas tendrán en cuenta...
según lo expresa el Papa Paulo VI: "memorizar las más importantes sentencias bíblicas... idem.

núm. 1014

La labor educativa...

por la secularización de la cultura, influida por los medios masivos de comunicación y marcada por el desarrollo económico cuantitativo que, si bien ha producido progreso, no ha suscitado cambios cualitativos hacia una sociedad más justa y equilibrada. La situación de pobreza de gran parte de nuestros pueblos está significativamente correlacionada con los procesos educativos. Son los sectores deprimidos los que muestran las mayores tasas de analfabetismo, deserción escolar y menores posibilidades de obtener empleo.

núm. 822

La creciente demanda educativa de diversa índole plantea también a la Iglesia nuevos retos, no sólo en el campo de la educación convencional (colegios y universidades), sino también en otros: educación de adultos, educación a distancia, la no-formal, la asistemática e informal estrechamente ligada al notable desarrollo de los medios modernos de comunicación social y finalmente las amplias posibilidades que ofrece la educación permanente.

núm. 865

La programación, en gran parte extranjera, produce transculturación no participativa y destructora de valores autóctonos; el sistema publicitario y el uso abusivo del deporte, en cuanto factor de evasión, los hace factores de alienación; su impacto masivo y

... que si bien ha representado algún progreso, no ha suscitado los cambios requeridos para una sociedad más justa y equilibrada.

núm. 1018

La creciente demanda...

no-formal, asistemática, estrechamente ligada... idem.

núm. 1072

La programación, en gran parte extranjera, produce transculturación no participativa e incluso destructora de valores autóctonos; el sistema publicitario tal como se presenta y el uso abusivo del deporte, en cuanto elemento de evasión, los hace factores

compulsivo produce la desintegración de la comunidad familiar por aislamiento.

Los medios de comunicación social se han convertido en vehículo de propaganda del materialismo reinante pragmático y consumista, y crean en nuestro pueblo falsas expectativas, necesidades ficticias, graves frustraciones y un afán competitivo malsano.

núm. 866

Existe un insuficiente aprovechamiento de las ocasiones de comunicación que normalmente se dan en la vida de la Iglesia, de los medios y los recursos propios y una utilización incompleta de las oportunidades de que se dispone en los medios propios de la Iglesia o influenciados por ella y donde los hay no están integrados entre sí ni en la pastoral de conjunto.

La iglesia latinoamericana ha hecho en los últimos años muchos esfuerzos en favor de una mayor comunicación en su interior. Sin embargo, en muchos casos, lo realizado hasta ahora no responde plenamente a las exigencias del momento. La expresión pública de opiniones en el interior de la Iglesia se reduce a manifestaciones esporádicas, y por tanto insuficientes, que tienen poco influjo en la totalidad de la comunidad eclesial.

de alienación; su impacto masivo y compulsivo puede llevar al aislamiento y hasta la desintegración de la comunidad familiar.

Los medios de comunicación social se han convertido muchas veces en vehículo de propaganda del materialismo reinante pragmático y consumista y crean en nuestro pueblo falsas expectativas, necesidades ficticias, graves frustraciones y un afán competitivo malsano.

núm. 1076

Hay insuficiente aprovechamiento de las ocasiones de comunicación que se dan a la Iglesia en los medios ajenos y utilización incompleta de sus propios medios o de los influenciados por ella; además, los medios propios no están integrados entre sí ni en la pastoral de conjunto.

núm. 1079

La Iglesia de América Latina ha hecho en los últimos años muchos esfuerzos en favor de una mayor comunicación en su interior. Sin embargo, en muchos casos, lo realizado hasta ahora no responde plenamente a las exigencias del momento. El flujo de experiencias y opiniones legítimas, como expresión pública de pareceres en el interior de la Iglesia se reduce a manifestaciones esporádicas y por tanto insuficientes, que tienen poca influencia en la totalidad de la comunidad eclesial.

núm. 868 (j)

Las limitaciones que hemos tenido en el continente nos fuerzan a ratificar el derecho social a la información con sus correlativas obligaciones dentro de los límites éticos que impone el respeto a la privacidad de las personas y a la verdad. Estos principios son válidos al interior de la Iglesia, la cual debe recibir con humildad las críticas aun injustas.

núm. 934 (c)

Hoy día la juventud es manipulada, especialmente en el campo político y en el del "tiempo libre". Una parte de la juventud tiene legítimas inquietudes políticas y conciencia de poder social. Su falta de formación en estos campos y la de asesoría equilibrada la lleva a radicalizaciones o frustraciones.

El joven ocupa parte del tiempo libre en el deporte y en los medios de comunicación social. Para algunos son instrumentos de educación y sana recreación; para otros elementos de alienación.

núm. 959

Se formará en el joven un sentido crítico frente a los medios de comunicación social y a los contra-valores culturales que le tratan de transmitir las diversas ideologías, especialmente la liberal capitalista y marxista, evitando así las manipulaciones.

núm. 1095

Las limitaciones que hemos tenido en el continente nos fuerzan a ratificar el derecho social a la información con sus correlativas obligaciones dentro de los marcos éticos que impone el respeto a la privacidad de las personas y a la verdad. Estos principios tienen todavía mayor validez al interior de la Iglesia.

núm. 1172

Hoy día la juventud es manipulada...

... y en la utilización de los medios de comunicación social.

núm. 1197

Se formará en el joven... idem.

núm. 1002

núm. 1241

A los responsables de los medios de comunicación, para que elaboren y respeten un código de ética de la *información y la comunicación*; para que tomen conciencia de que la neutralidad instrumental de los medios los hace disponibles para el bien o para el mal; para que sirvan a la verdad, la objetividad, la educación y el conocimiento suficiente de la realidad.

idem.

NOTAS:

1. Luciano M. Metzinger, "El tema de la Comunicación social en Puebla", *Informaciones SAL-OCIC*, n. 84 (marzo-mayo 1979), p. 1.

2. Una sola vez se emplea el término "mass media" (n. 1077), y otra vez se habla de efecto masificador de los medios (n. 1088).

3. El mismo término de "realidad latinoamericana" resulta ambiguo, y parecerá a muchos críticos cargado de connotaciones conformistas, como si "realidad" fuese sinónimo de "status".

4. El documento de consulta del Departamento de Comunicación Social del CELAM, "Comunicación y pastoral en América Latina", incluía, sin embargo, un análisis de los medios de comunicación social en el contexto social y político de Latinoamérica. Véanse los nn. 15-33.

5. Sigue latente, sin embargo, la dicotomía entre *medio* y *mensaje* (Cfr. nn. 1069, 1071 y 1077), lo que plantea un problema más. No es posible hacer de los medios de comunicación social vehículos de mensaje evangélico, cuando esos medios se han convertido en *mensaje* de un sistema socio-político que milita en contra del Evangelio.

6. El entusiasmo con los medios grupales, sobre todo los audiovisuales, se hizo patente incluso en el seno de la Organización Católica Internacional del Cine (OCIC), que ya en su XXII Congreso Mundial (Petrópolis, 7-17 abril 1975) recomendaba el uso de estos medios "para la información, la enseñanza, la liturgia y, en general, la evangelización". *Congreso Mundial OCIC, Recomendaciones de las Jornadas Internacionales de Estudio*, n. 3.

7. Los números de la izquierda pertenecen a la edición española de los Documentos de Puebla (Madrid: PPC, 1979), y los de la derecha corresponden a la versión oficial revisada, publicada por el CELAM (Bogotá: Impresora L. Canal, 1979). Las negritas detectan cambios en la redacción de los documentos. De los treinta y dos textos del apartado de la comunicación social, únicamente se reproducen aquí los números que han sufrido cambios después de la redacción final.